

MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.1, 2024, Publicación Trimestral

EL PAPEL FUNDAMENTAL DEL LIDERAZGO DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y AFROMEXICANAS

pág. 08

Fuente: www.freepik.com/Julieta-Ulanovsky

03 La representación de mujeres indígenas en los sectores políticos y gubernamentales

12 Las mujeres afromexicanas como vínculo para la preservación de sus culturas y tradiciones

morena
GUERRERO
Comité Ejecutivo Estatal

**MUJERES:
LA VOZ GUERRERA
DE MORENA**
SECRETARÍA DE MUJERES
DEL COMITÉ EJECUTIVO
ESTATAL DE MORENA
EN GUERRERO
NO.1, 2024
PRIMERA EDICIÓN

Jacinto González Varona
Presidente

Yesenia Salgado Xinol
Secretaria General

Jonathan Márquez Aguilar
Secretario
de Organización

Ana Lilia Botello Figueroa
Secretaria de Finanzas

Celeste Mora Eguiluz
Secretaria
de Formación Política

**Emmanuel
Gutiérrez Andraca**
Secretario de
Comunicación

Abel Bruno Arriaga
Secretario
de Pueblos Indígenas

Maribel Santiago Arellanes
Secretaria de Mujeres

Publicación impresa para
la Secretaría de Mujeres
del Comité Ejecutivo Estatal
de MORENA en Guerrero.

No. 1, 2024. Primera Edición

 **Diseñado y producido
por Galea S.C.**

GALEA MARCA REGISTRADA,

www.holagalea.com

contacto@holagalea.com

Tonalá 149, Oficina 304.

Col. Roma Norte, Alcaldía

Cuauhtémoc, C.P. 06700,

Ciudad de México. Se

terminó de imprimir el

7 de octubre de 2024,

con un tiraje

de 8,000 ejemplares.

Las imágenes usadas por

Galea S.C. tienen como

finalidad un uso cultural, de

capacitación y formación

social, sin fines de lucro.

Son obtenidas de diversos

bancos de imágenes y sitios

de internet. Se acredita

en cada foto el sitio de

origen. Galea S.C se hace

responsable del uso del

material gráfico.

Implementación de políticas para garantizar la representación equitativa de género y etnia en la política

Muchos entendemos que la equidad es igualdad, lo que es parcialmente correcto. La equidad busca la igualdad en la base de la diferencia.

Es así que el Estado, con miras a obtener la participación equitativa de todos, en especial en el ámbito político, ha implementado diversas estrategias de corte jurídico y social con el objetivo de atacar las causas que impedían el desarrollo de la participación política de la mujer en el medio urbano e indígena.

Sin duda, las mujeres en el campo y la ciudad siguen siendo víctimas de la tenaz y persistente desigualdad y constante discriminación en lo público y privado. En este contexto, la CEPAL se ha pronunciado en el sentido que hay un vínculo entre la igualdad y la justicia social, y que la igualdad torna la dignidad y el bienestar de las personas en un valor irreductible; articulándose de este modo, la vida democrática con la justicia social, vinculando el acceso a los derechos universales y logrando el ejercicio de lo que se entiende por Ciudadanía Efectiva.

Tenemos la responsabilidad de continuar avanzando en políticas y proyectos de emancipación que promuevan los cambios legales y sobre todo sociales que permitan que las mujeres en el medio urbano y rural tengan a la mano herramientas que les den el libre acceso a una participación política. Lo esencial es que para lograr esto, primero se debe alcanzar igualdad, la cual exige que todas las personas sin menoscabo a su credo, raza, color, sexo, etc. sean tratados por igual, coincidiendo en este punto la justicia social con la justicia de género. Lo anterior, sin soslayar el principio de igualdad diferenciada que reconoce el rezago histórico del desarrollo de la mujer en los distintos ámbitos sociales, siendo éste, el principal logro del movimiento feminista "la igualdad de género". De la correcta aplicación de la norma referente a la libertades humanas y con base en una estrategia de elaboración de programas que incentiven la participación política, y que a su vez se dé el seguimiento en la ejecución de los mismos, pero sobre todo poniendo énfasis en los rubros de la participación política de las mujeres, violencia de género y discriminación, para así, tener un diagnóstico claro de la realidad de las mujeres en nuestro País. Solo conociendo la verdad, podemos seguir combatiendo la desigualdad y se avanzará en la lucha por conseguir mejores condiciones, que garanticen la participación de género en el campo y la ciudad.

Por Sagrario Ávila



LA REPRESENTACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS EN LOS SECTORES POLÍTICOS Y GUBERNAMENTALES

**Representación no es lo mismo que
representatividad: urge a los partidos
políticos dejar la inclusión simbólica
y crear espacios igualitarios**

Por Alma Soto Zárraga

A pesar de la violencia, no es novedad que las mujeres mexicanas se han ido apoderando de la escena pública llenando plazas, haciendo paros y manifestaciones, liderando agrupaciones, creando redes sociales y conectando comunidades.

Pero no sólo haciendo activismo, también llegando a escaños y puestos de representación para crear política institucional, y hasta, por qué no, alcanzando una candidatura a la presidencia del País. También las contendientes aparecen como adversarias, y aunque sean mujeres, son antagónicas a los derechos de las mujeres, por sus posturas ideológicas provenientes de grupos y élites de poder.

Y es que, en la política mexicana, sin embargo, ni toda presencia de una mujer representa una postura feminista, ni toda mujer que es política se asume como tal, y tampoco es excluyente que gobierne desde los usos y costumbres patriarcales. No es lo mismo representatividad de género, por dedazo, por cuota o por acción afirmativa que la verdadera representación de los derechos de las mujeres: cerrar la brecha de género con presencia, no siempre garantiza la búsqueda y defensa de la igualdad.

En esta era, feminismos han surgido como los hay de mujeres diversas: están ahí mujeres que se identifican con el feminismo liberal, el feminismo radical, el socialista, los ecofeminismos, el cultural y de la diferencia, el feminismo de la igualdad, el comunitario, así como los feminismos indigenistas, afrodescendientes y decoloniales, entre otros.

Tal es el auge, la diversidad, la potencia del movimiento de las mujeres. Y es notable que, de manera inversamente proporcional, sea la reacción de aquellos que se oponen a perder sus privilegios; sectores conservadores a los que no conviene que las mujeres se empoderen, decidan sobre sus vidas, sus cuerpos, su tiempo; sin distinción, las mujeres en general, de todas clases, colores, razas, formas, orígenes.

Como en todo movimiento, hay hasta jaloneos y exclusiones: se califica a algunas de “feminismo blanco”. Mujeres de clase alta y clase media, evidentemente privilegiadas y por lo mismo más ampliamente participantes, se han organizado para seguir la bandera que llevan décadas ondeando las obreras y campesinas, quienes han liderado un movimiento que es para todas, aunque las pobres e indígenas parezcan quedar excluidas al seguir trabajando, cuidando, educando, cocinando, etc.

Las indígenas lo han sido, históricamente, “por su condición de género, [pero también] se ven agravadas por su pertenencia étnica”, asegura Freiné Salgado, directora del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB) ⁽¹⁾, y sí, en esa condición que en realidad es de triple exclusión, (por ser mujeres, pobres e indígenas) por estar fuera de lo urbano, por vivir lo local y lo rural, podrían parecer ajenas a esta transformación y a tener poca presencia en estos movimientos, incluso porque los usos y costumbres suelen marginarlas.

Pero no hablamos de hace un siglo. Tan sólo en 2022, el Tribunal Electoral del Estado de Guerrero, declaró nula la elección de la Comisaría de la comunidad de Ocotequila, municipio de Copanatoyac, donde impedían votar a las mujeres indígenas en la elección de comisario municipal ⁽²⁾.

Sin embargo esa exclusión no es autoimpuesta: en México, las mujeres indígenas impulsan y han impulsado desde hace mucho su propia manifestación y presencia, su propio empoderamiento en el corazón de sus comunidades, modificando tradiciones y propiciando un cambio normativo, así como su propia agenda de necesidades con su acción directa en la toma de decisión.



Fuente: www.milenio.com / Ariana Pérez

EN MÉXICO, LAS MUJERES INDÍGENAS IMPULSAN Y HAN IMPULSADO DESDE HACE MUCHO SU PROPIA MANIFESTACIÓN Y PRESENCIA, SU PROPIO EMPODERAMIENTO EN EL CORAZÓN DE SUS COMUNIDADES, MODIFICANDO TRADICIONES Y PROPICIANDO UN CAMBIO NORMATIVO.

¿DÓNDE ESTÁN LAS INDÍGENAS, Y POR QUÉ NO LAS VEMOS (O NO LAS HEMOS QUERIDO VER)?

Es posible documentar una mayor participación de la mujer en casi todos los espacios del último siglo en México.

Sin embargo, al mirar a las mujeres indígenas, en el ámbito político no se encuentra un panorama muy alentador: no sólo no alcanzan la igualdad sustantiva, (la de oportunidades como pares, con los candidatos varones) sino que no alcanzan, en ocasiones ni la representación descriptiva, esto es, que otras mujeres las representen en puestos de elección popular y que rebasen eso con verdadera representación sustantiva, o sea, que realmente defiendan sus derechos y demandas.

Históricamente, y sea por costumbre –o mejor dicho, por exclusión–, los pueblos indígenas padecen un distanciamiento del proceso de selección de candidatos a diputados federales incluso en los distritos de representación indígena

y evidentemente, los pocos candidatos que alcanzan a llegar, son varones.

Para combatir ese fenómeno, fue a partir del proceso electoral de 2021 que el Instituto Nacional Electoral (INE) reservó por primera vez espacios de representación popular para las comunidades de grupos vulnerables como indígenas, discapacitados y de migrantes, pero que durante esta primera experiencia fueron cooptados por personas que se atribuyeron una “portación de identidad indígena falsa; políticos mestizos aparentan ser indígenas para usurpar las candidaturas reservadas a miembros de comunidades originarias”⁽³⁾.

Y las mujeres, desplazadas, apartadas o excluidas de los procesos electorales por los usos y costumbres de sus pueblos, protestaron y calificaron como una farsa dichas acciones afirmativas; pero también mantuvieron sus candidaturas, pues en ese momento “había hasta menos indígenas en la Cámara de Diputados que cuando no había este tipo de instrumentos”⁽⁴⁾.

Si las constancias de autoadscripción como requisito favorecen la simulación y suplantaciones, eso no impidió ni desanimó a las mujeres indígenas de participar. Llegaron 36 personas a la Cámara como diputados indígenas: 14 hombres y 22 mujeres ⁽⁵⁾ aunque no deja de ser un número pequeño.

Las políticas indígenas apenas han logrado iniciar su carrera al adherirse a plataformas partidistas o lanzarse como candidatas suplentes o independientes, sin obtener una victoria para representar a sus intereses, o sin que se les deje de usar como bandera falsa.

Tan sólo en Guerrero, las candidatas indígenas y afroamericanas describen las trabas y la discriminación a las que se han enfrentado para salir adelante en sus aspiraciones políticas.

EL (MISÓGINO Y RACISTA) APARATO POLÍTICO

Por todo lo anterior, es oportuno preguntarnos, ¿a qué tipo de representación pueden aspirar las mujeres indígenas, en los futuros escenarios electorales? Hasta ahora, en nuestro País, ¿cuál ha sido la representación que ellas han logrado posicionar, tanto en estructuras de partidos como en el gobierno?

La sociedad en general les discrimina, por su color, raza, lengua, género, identidad, edad, mestizaje, migración, oficio. Se les regatean y niegan derechos. En sus comunidades, los estereotipos condicionan de manera negativa la percepción de la gente sobre la capacidad de las mujeres para ejercer cargos de poder local: el mero patriarcado.

En los partidos se les excluye de los cuadros, si se les ignora como militancia y como candidatas, pero ellas van a buscar sus espacios. Desde crear grupos autónomos donde se apoya a mujeres productoras en su autonomía económica y en su integración al mercado, hasta en agrupaciones para combatir la violencia de género a la que viven expuestas en sus comunidades.

Así, las mujeres indígenas han hecho brecha y eco en otros espacios donde su representación sí es visible, sentida, valorada y necesaria. Existen y resisten en punteros como en la Asamblea Nacional Política de Mujeres Indígenas y la Red Nacional Indígena, la colectiva Mujeres Afromexicanas en Movimiento de Guerrero y Oaxaca, o la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la diáspora, capítulo México; donde se capacitan, aprenden, se conectan con otras mujeres y proponen una temática para la agenda que está arraigada en su propia experiencia.

Desde esas plataformas han logrado un reconocimiento, visibilización e interlocución con algunas autoridades federales y con instancias internacionales, alianzas con diversos actores como la academia, los medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil, tanto para transformar la imagen racializada y colonizadora que se tiene de lo indígena y cómo se le representa en la vida política y social, como en las acciones directas por los derechos de las mujeres.

Tienen el reconocimiento de sectores campesinos, sindicales, del amplio movimiento feminista, además de crear sinergias con diversas instancias de gobierno en los tres niveles (municipal, estatal y federal) y organismos internacionales.

POR UNA NOCIÓN DE “REPRESENTACIÓN”

El o la candidata a cualquier puesto de representación popular necesita estar al tanto de las demandas de 13.2 millones de mujeres indígenas y 1.3 millones de mujeres afrodescendientes en el País, según el Censo de Población y Vivienda 2020.⁽⁶⁾

Los cambios en las premisas electorales también han ido a la par de la transformación global.

Las mujeres indígenas se han organizado para votar y ser votadas, para que su trabajo sea pagado igual al de los varones y que su aportación a todos los campos de la vida, no sólo al doméstico y de cuidados, donde aportan muchísimo sin paga, sea valorado. Pasaron ya esas barreras y ahora buscan derribar prejuicios y estereotipos contra su capacidad política.

Pero, al ir a la urna, ¿encuentran ellas una candidata, ya no digamos mujer, sino una mujer como ellas, que hable una lengua originaria, que reconozca su raíz públicamente, que se apropie de su herencia y la defienda, y que vele por sus necesidades e intereses?

La representación de la mujer indígena no sólo tiene que ver con un cambio de género o de color de piel de la persona por la que votan, sino que implica también un profundo cambio del nivel organizativo y social, donde deben quedar de relieve los privilegios epistémicos que en otras estructuras de gobierno siempre han denotado los orígenes coloniales del poder.

Para combatir la violencia sistémica a la que se enfrentan, donde la misoginia las golpea por ser mujeres y el clasismo las descalifica por ser indígenas, debemos transformar todos los

CONSIDERAR SIEMPRE A LA MUJER INDÍGENA COMO AGENTE DE CAMBIO SOCIAL DIRECTO EN LAS COMUNIDADES TENDRÁ UN IMPACTO SIGNIFICATIVO EN LA DISMINUCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL PAÍS.

niveles de la vida en que, "por supuesto, los cuerpos racializados jugaban un rol central y donde toda forma de conocimiento, de ahora en más, debe lidiar con un lenguaje tramado en la situación colonial, un lenguaje que para seguir siendo utilizado de manera significativa era preciso pasarlo por el rasero de la crítica del nivel organizacional y representacional en el que se expresa".⁽⁷⁾

Mucho ya se ha emprendido durante la primera etapa de la transformación nacional, para evitar el lenguaje discriminatorio en español o maltratar a quienes no lo tienen como primera lengua. Más debe hacerse para conocer las necesidades de las comunidades en el País, las urgentes y justas demandas que ellas han ido entendiendo y subiendo a la plataforma política después de años de lucha y olvido.



Fuente: www.senado.gob.mx



Fuente: www.gob.mx

Más hace falta para que se considere a la niña y mujer indígena como un agente político, como una candidata, (propietaria, no sólo suplente) que abra camino para la defensa de la tierra, la interculturalidad, la mejora y aprovechamiento de recursos o el respeto de la Tierra. Es una labor que ellas ya han emprendido, sin el permiso ni la validación de nadie, que debe apoyarse, tanto en las instituciones políticas como en las áreas de gobierno, donde la función pública debe darles un lugar desde la dignidad.

Considerar siempre a la mujer indígena como agente de cambio social directo en las comunidades tendrá un impacto significativo en la disminución de la violencia en el País, el aumento de la pobreza, el despojo de los territorios, la invasión a sus formas propias de gobierno, pero esto sólo se logrará consultándoles, para poner en práctica programas y proyectos y no sólo crearlos como provenientes de un manual de programas sociales.

Si no empezamos a construir esa relación intercultural con el Estado, normalizando el pleno ejercicio y defensa de los derechos de ellas, la democracia seguirá siendo una mera simulación, aunque cuente con acciones afirmativas, leyes y financiamiento. Si se entrega a cuenta gotas, no funcionará. La democracia incluye a las mujeres indígenas o no será.

Referencias:

- ⁽¹⁾ Jiménez, Alejandro. El Sol de México. *Candidatas indígenas y afromexicanas retan a la exclusión y al machismo*. Política / miércoles 19 de mayo de 2021. Disponible en <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/politica/candidatas-indigenas-y-afromexicanas-retan-a-la-exclusion-y-al-machismo-elecciones-mujeres-genero-politica-6733912.html>
- ⁽²⁾ García Orozco, Rosario /Corresponsal. *Mujeres indígenas de Ocotequila, Guerrero podrán votar por primera vez en la historia*. 10 de febrero de 2022. Disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/02/10/por-primera-vez-en-las-historia-mujeres-indigenas-de-ocotequila-guerrero-podran-votar/>
- ⁽³⁾ Aroche, Ernesto. El Universal. *Con trampas acaparan curules de grupos subrepresentados*. Disponible en <https://interactivos.eluniversal.com.mx/2023/acaparan-curules-vulnerables/>
- ⁽⁴⁾ Badillo, Diego. El Economista. *Despojan a indígenas de candidaturas reservadas a comunidades originarias*. Sección Política, domingo 9 de Mayo de 2021. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Despojan-a-indigenas-de-candidaturas-reservadas-a-comunidades-originarias-20210509-0002.html>
- ⁽⁵⁾ Aroche, Ernesto. *Ídem*.
- ⁽⁶⁾ Jiménez, Alejandro. *Ídem*.
- ⁽⁷⁾ De Oto, Alejandro. "Notas preliminares sobre el archivo en contextos poscoloniales de investigación", pág. 267. En *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente* / Rita Laura Segato ... [et al.] ; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : IDAES, 2016. Libro digital, PDF - (Programa Sur-Sur)

EL PAPEL FUNDAMENTAL DEL LIDERAZGO

Las personas se autorreconocen afrodescendientes al defender su cultura, costumbres y tradiciones

Por Alma Soto Zárraga

El INEGI⁽¹⁾ reportó que, para el año 2020, 2 millones 576 mil 213 personas se reconocían afromexicanas, esto es, que dos de cada cien personas a nivel nacional hacían consciente su vínculo con ese origen. También se ubicó a la mayoría de esos afrodescendientes como habitantes de Guerrero, con 303 mil 923 personas que reconocen su raíz y su herencia, destacando también poblaciones numerosas en el Estado de México, Veracruz y Oaxaca.

Aunque sólo representan el 2% de la población total del País y la mitad son mujeres, es sobre sus hombros que recae una gran parte de herencia multicultural de México, junto con la que abarcan las poblaciones indígenas, y esto no es poca cosa. Sin embargo, de entre esas estadísticas hay una característica que llama la atención: por sexo es mayor el porcentaje de mujeres que de hombres que no saben leer y ni escribir.

Esto puede deberse a una doble exclusión o discriminación, tanto por género como por raza, que afecta a las mujeres y niñas afrodescendientes del estado de Guerrero, ya sea por prejuicios clasistas y racistas, que profundizan la desigualdad.

Ante esta realidad, es válido preguntarnos ¿cómo es que al interior de grupos vulnerados históricamente puede enarbolarse una actividad de liderazgo democrático y promoción de la participación? ¿Cómo es de importante y fundamental el papel que desempeñan las mujeres para representar y defender dicha interculturalidad y encima, participar de la vida democrática nacional?

EL LIDERAZGO ES PERSONAL, EL OBJETIVO ES COLECTIVO

A la mayoría de las mujeres en México le ha tomado muchos años intervenir en sus propios espacios y comunidades, participar activamente de las relaciones sociales y de poder con pleno reconocimiento de sus derechos sociales y políticos.

Ellas han roto con estereotipos, superado las expectativas y se han apropiado de espacios donde antes les fue negado el acceso, poniendo en la agenda global lo que estaba pasando en sus comunidades, ya sea saliendo de los arquetipos que las reducen al folklor, o combatiendo los estigmas racistas, abriéndose paso en la agricultura, la organización social, el trabajo artesanal y el reconocimiento de la herencia viva.

2%

de personas en el País se reconoce como afromexicanos, la mitad son mujeres

DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y AFROMEXICANAS



Fuente: www.gob.mx/inpi

Y no ha sido una tarea sencilla. En el caso de la participación política dentro de un grupo originario o de raíz afro, no basta con ser hablante de una lengua originaria, tener cierta trayectoria como lideresa o tener experiencia con agrupaciones, sino el reconocimiento y la visibilidad que la propia comunidad otorga: un espaldarazo que se obtiene sólo si se llevan a cuestras años de trabajo, a diferencia de lo que ocurre con muchos hombres.

Las mujeres indígenas también han resistido al embate de los “usos y costumbres” que las somete a un sistema patriarcal y jerárquico que les impide gozar de voz, voto, derechos y hasta ser herederas de bienes o herencias y han ido transformando su realidad de a poco, modificando dichas tradiciones, usos y costumbres e incluso llevándolo a la ley o a nuevas prácticas democráticas.

Es necesario acercarse a las comunidades para entender que la condición rural impone sus propias estrategias, construye o derrumba sus propias organizaciones y éstas obedecen a distintos tipos de liderazgo, por lo que incluso el liderazgo ejercido por las mujeres queda muy en entredicho.

Diversas organizaciones políticas, como la Organización de las Naciones Unidas, reconocen y reiteran la urgente necesidad de promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Tal es el caso de la adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, firmada en el año 2000.

LA VIDA PÚBLICA, LA VIDA PRIVADA

Las labores domésticas y de cuidados, la gestión de las emociones y procesos biológicos tan naturales como la menstruación, la gestación y el parto son todas condiciones de las mujeres, situaciones que se viven en el ámbito de lo privado.

Es este protagonismo al interior de la familia, esta necesidad de encasillar a la mujer en general y a la mujer indígena y afromexicana por su lengua o color de piel, que las ha relegado a un segundo lugar en la historia, cerrándoles el paso a oportunidades iguales en cuanto a educación, trabajo, salario y propiedades o herencias, actividades que las pondrían en primer plano, en el ámbito de la vida pública, ya no digamos el ejercicio de derechos políticos fundamentales de las mujeres indígenas y afromexicanas, tales como el derecho a votar y ser votada, la participación en la toma de decisiones y el ejercicio de sus liderazgos.

Pero, ¿cómo pueden las mujeres hacer valer sus derechos sin representantes de su mismo género, de su misma condición biológica, física, económica y social, en los espacios públicos y de toma de decisiones?

Han sido las mujeres quienes están haciendo uso a un derecho colectivo, autodeterminación, y han sido capaces de impulsar una resistencia, como ocurre en el caso de Ayutla de los Libres, Guerrero.

Es importante también identificar perfiles como el de : Martha Sánchez Nestor, indígena amuzga de la costa Chica de Guerrero, quien ha sido fundadora de organizaciones de mujeres indígenas con presencia internacional como la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas (CONAMI) y cuya lucha destaca por su participación en organizaciones creadas para la prevención de mortalidad materna, la violencia de género, la prevención de la violencia de género el acceso a la justicia.

Al respecto de la falta de acceso a las mujeres a la vida pública, ella afirma: “La realidad con los partidos políticos tiene que ver con un diálogo, con una negociación, con una incidencia y con una exigencia de que sean representados por los indígenas, no hemos visto en la Cámara que haya 28 diputados indígenas siempre estamos entre 10 y 18 diputados, no se han rebasado los 20.”⁽²⁾

¿EMPODERAR O SIMULAR?

Hoy en día existen muy diversos programas y estímulos que buscan potenciar el liderazgo de las mujeres indígenas y afromexicanas, desde la academia, en las universidades nacionales y extranjeras donde se les beca como investigadoras de sus propias comunidades; desde los poderes políticos, entidades gubernamentales nacionales o internacionales o desde organizaciones que afirman estar por empoderar a la mujer y hacer que sus derechos sean respetados.

Sin embargo, en ocasiones dichas convocatorias también son excluyentes, al demandar a las solicitantes tener estudios universitarios iniciados, un certificado o constancia de su promedio y buen rendimiento académico, etc.

Todo ello implica para las mujeres salir de su comunidad, aprender otro idioma (el español, si acaso el inglés o francés) alcanzar la estabilidad de ser autosustentables para migrar, pagar gastos de hospedajes durante sus estudios y además, tener el tiempo para escribir proyectos comunitarios.

De entrada no resulta nada fácil reunir el perfil si además, se lidia con las tradiciones de la comunidad y hasta los cuidados de la familia, o la carga social de no ser “bien vista” por irse a otro lugar para estudiar y no casarse o tener hijos, o no contar con los recursos para gestionar la pura aplicación a la convocatoria.

Esto es, se lidia con las estructuras patriarcales, con las académicas, burocráticas, económicas y sociales. Y aquellas que lo logran deberían recibir además una medalla olímpica, por superar aquella carrera de obstáculos además cuidando un hijo o respondiendo a la comunidad que dicen liderar.

Y es que UNICEF reconoció en 2016 que las mujeres de las poblaciones indígenas, hablantes de lengua indígena y monolingües, tuvieron un nivel de asistencia escolar menor al de los hombres, diferencia que se acentúa a partir de los 12 años. Mientras que la población en México alcanza en promedio el tercer grado de secundaria, la población indígena apenas logra concluir la educación primaria y la hablante de lengua indígena llega a quinto grado de primaria. Si se considera que se avanza un grado por década, la población indígena se encuentra rezagada casi tres décadas con respecto al promedio nacional.⁽³⁾

Así, pasar los procesos de selección a nivel universitario es nuevamente enfrentarse a filtros que le dicen a estas mujeres qué tan válida y cierta es su existencia, qué tan respaldada o no está su presencia como líderes y que no dejan de ser una medida patriarcal, a pesar de que han superado ya muchísimos retos.

PRESENCIA INNEGABLE

En la actualidad muchas mujeres indígenas y afrodescendientes están a la cabeza de movimientos de buscadoras de desaparecidos, de agrupaciones que defienden el agua, los recursos naturales, la herencia cultural, y ya no buscan sólo reconocimiento sino la absoluta garantía y ejercicio de sus derechos. Y es con su ejemplo que lo están obteniendo, abriéndose paso en la escena pública, todos los días, sin descanso.

Y es que “son las mujeres de todo México, Centro y Sudamérica las que están transformando el mundo, son las que reproducen la cultura permanentemente.”⁽⁴⁾

REFERENCIAS:

- ⁽¹⁾ INEGI, Cuéntame más sobre los afromexicanos, estadísticas consultadas el martes 19 de marzo de 2024, disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/afromexicanos.aspx?tema=P#:~:text=Las%20personas%20afromexicanas%20o%20afrodescendientes,su%20cultura%2C%20costumbres%20y%20tradiciones>
- ⁽²⁾ ESCUELA DE LIDERAZGO PARA MUJERES INDÍGENAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO Informe final. Diciembre 2020. Mtra. Nahela Becerril Albarrán, pág. 35. Disponible en <https://www.iecm.mx/www/sites/igdyh/assets/files/taller06.pdf>
- ⁽³⁾ Presentan INEE y UNICEF Panorama Educativo de la Población Indígena y Afrodescendiente. Publicado el 9 de agosto de 2018, consultado el 20 de marzo de 2024, disponible en <https://tinyurl.com/282tqw52>
- ⁽⁴⁾ Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad. X Diplomado para Fortalecer el Liderazgo de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes (clausura) [en línea]. México: Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, 2019 [fecha de consulta: dd/mm/aa]. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/noticias/200205_X_diplomado_fortalecer_liderazgo_mujeres_indigenas.html

Fuente: www.gob.mx/inpi





Las mujeres

AFROMEXICANAS

como vínculo para la preservación de sus
culturas y tradiciones

Guerrero es el estado con la mayor población afroamericana del País; es el hogar de más de 150 mil mujeres afrodescendientes.

Por Luz Torres

¿Alguien podría imaginar a una mujer a punto de parir y antes de entrar al quirófano, cantando el Himno Nacional Mexicano? Ha ocurrido. Y no, no se trata de nacionalismo a flor de piel... se trata de mujeres afrodescendientes a las que se les ha pedido que lo canten, como requisito para comprobar que son mexicanas y, así, otorgarles el servicio médico.

"Es así que, ni siquiera las instituciones aseguran el bienestar de esta población que reside en la Costa Chica, que ni siquiera se ha destinado un presupuesto gubernamental el cual ayude a cubrir sus necesidades básicas, como es la salud, la educación, la vivienda, etcétera" (Ramírez Chiney y Jesús de la Luz, 2022).

Al pensar en poblaciones femeninas de México en circunstancias de desigualdad por su ubicación geográfica, situación de pobreza, discriminación, rezago educativo, acoso y hasta feminicidios, podrían venir a la mente mujeres indígenas, quizá muy pocos pensarían en mujeres afrodescendientes, que representan el 1% de la población total mexicana y radican, principalmente, en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca (situada en el litoral del Pacífico, abarcando desde Acapulco, hacia el sur, hasta Huatulco).

Diversos estudios académicos e institucionales, así como iniciativas gubernamentales han abarcado conjuntamente las problemáticas de ambas poblaciones, la indígena y la afrodescendiente, es verdad que suelen enfrentar causas parecidas, como la discriminación por su color de piel; sin embargo, las mujeres afrodescendientes llegan a ser más cuestionadas, por ejemplo, en cuanto a la autenticidad de su nacionalidad. Y así, se ha propiciado una paulatina invisibilización de las mujeres afromexicanas y, en consecuencia, de sus necesidades particulares.

Ante ello, diversas agrupaciones de mujeres afromexicanas han comenzado una labor para exponer sus problemáticas y sus necesidades; en la medida que se vinculan a través de su trabajo, preservan su identidad y cultura, y van afinando sus propios mecanismos de participación en el espacio público local, estatal y nacional. Este texto busca echar una mirada sobre el origen de estas poblaciones de mujeres afromexicanas, las problemáticas que las atañen y cómo las enfrentan, con acciones autogestivas, en el marco de la lucha por sus derechos y su intervención política.

EL ORIGEN

Es en el periodo virreinal donde se ubica la mayor llegada de grupos de esclavos, provenientes principalmente de África, y traídos por los españoles para aumentar sus riquezas; estos hombres y mujeres africanos se fueron emparejando con connacionales y de allí parten las poblaciones afrodescendientes o afromexicanas, como resultado de los mestizajes.

"Pocos años después de la conquista de México en 1521, comenzaron a llegar de manera forzada miles de africanos a la entonces Nueva España, entre ellos, mujeres pertenecientes a diversas culturas de la región de Senegambia, en África Occidental, de Angola y El Congo, en África Central, y también de África Oriental. La mayoría arribaban en situación de esclavitud por Veracruz, puerto autorizado para el comercio entre España y el virreinato de la Nueva España, aunque también lo hicieron por el puerto de Acapulco, por Campeche, el Caribe y regiones de Centroamérica.

La drástica caída demográfica de la población indígena por los estragos de la conquista, las epidemias y las nuevas formas de sujeción y explotación, así como la prohibición de esclavizar a los indígenas desde 1542, fueron razones que 'justificaron' el comercio de personas de origen africano para llevar a cabo diversas tareas económicas de las nuevas empresas", (Velázquez Gutiérrez e Iturralde Nieto, 2020, p. 10).

"Los historiadores han calculado que alrededor de 250,000 personas esclavizadas de origen africano, entre ellas mujeres, arribaron de manera forzada a la Nueva España, sin contar aquellas que lo hicieron a través del contrabando" (Op. Cit., p. 12).

Muchas de ellas fueron asignadas como trabajadoras del hogar en casas, conventos, haciendas, colegios, talleres, iglesias o gremios. También fungieron como nodrizas, cocineras, lavanderas, parteras, curanderas cuidando a los niños, los enfermos y personas mayores. Sin embargo, muchas fueron explotadas, sometidas y recibieron malos tratos y acusaciones de diversos delitos, sobre todo de hechicería o blasfemia, muchos de los cuales enfrentaron ante el Santo Oficio de la Inquisición.

SU INVISIBILIZACIÓN

Además del intento de homogeneización con las indígenas, en su texto "Violencia de género ejercida a las mujeres afromexicanas de la Costa Chica (Guerrero)" (2022) Ramírez Chiny y Jesús de la Luz pusieron de manifiesto el trato mediático diferente, mejor dicho, la visibilización mediática que se ha dado a otras mujeres, con situaciones de violencia y feminicidios similares, versus la omisión de mujeres afromexicanas.

"(...) uno de los casos con más presencia mediática del 2022 fue el caso de Debanhi Escobar, una joven de 18 años que después de su desaparición el 9 de abril fue encontrada muerta el 21 de abril de este año en Nuevo León (...) al mismo tiempo, el 8 de abril del 2022, en el territorio de la Costa Chica, México, también había desaparecido Frida Alondra, una joven afromexicana de 14 años, y lamentablemente de igual forma fue encontrada muerta el día 12 de abril. Sin embargo, a ella no se le dio mucha presencia mediática y de este modo, se entró en la discusión de un privilegio de difusión y divulgación con el que sólo cuenta población que cumpla con características sociales y físicas privilegiadas; de ahí partimos de la necesidad de no solo reconocer el privilegio étnico y económico sino de identificar esos mecanismos que esta población ejerce contra el subalterno para mantenerlo así, invisibilizado" (Ramírez Chiny y Jesús de la Luz, 2022).

Las autoras hablan de la hiperinvisibilización de estas mujeres afromexicanas, la cual tiene una estrecha relación con la violencia de género y el racismo.

"En México se enfrentan socialmente a diversos actos de discriminación, racismo, clasismo y machismo, por lo que se considera que son más propensas a sufrir cualquier tipo de violencia (simbólica, física o psicológica), y a pesar de ello no se les otorga la atención necesaria a sus necesidades, ni se les identifica como sujeto social de estudio" (Op. cit).

Las autoras advierten que la información que se ha difundido en relación con la violencia de género ejercida contra las mujeres afromexicanas es prácticamente nula,

EN MÉXICO SE ENFRENTAN SOCIALMENTE A DIVERSOS ACTOS DE DISCRIMINACIÓN, RACISMO, CLASISMO Y MACHISMO, POR LO QUE SE CONSIDERA QUE SON MÁS PROPENSAS A SUFRIR CUALQUIER TIPO DE VIOLENCIA, Y A PESAR DE ELLO NO SE LES OTORGA LA ATENCIÓN NECESARIA.



Fuente: www.gob.mx/Ximena Gonzalez Morales y Alejandro Cruz Hernandez

debido a las prácticas y costumbres de las comunidades afromexicanas que implican mecanismos de control de violencia de género extrema como serían los feminicidios.

"De acuerdo con Aguilar y Buraschi (2021), el racismo institucional se puede entender como 'el conjunto de políticas, prácticas y procedimientos que perjudican a grupos racializados impidiendo que puedan alcanzar una posición de igualdad'. Es decir, este fenómeno radica en el hecho de que desde el ámbito 'intelectual' y gubernamental no se divulga la suficiente información sobre los afromexicanos y, además, no se da el apoyo suficiente para el reconocimiento de los mismos" (Op. cit).

Incluso, las investigadoras hablan del feminismo negro, surgido como consecuencia de una poco perceptible omisión de la voz de las mujeres afromexicanas.

"(...) reflexionar el feminismo bajo un discurso en el cual se prioriza e historiza las formas que asumen las relaciones de género, pero solo desde las experiencias y necesidades de las mujeres blancas del primer mundo, hecho con el que han obstaculizado la divulgación de las voces de mujeres que necesitan aún más el poder de ser escuchadas y reconocidas sin tropezarse con situaciones

o relaciones sociales que la silencien a aquellas mujeres cuyas experiencias de subordinación están marcadas por la raza y la clase; el feminismo negro nace de la crítica poscolonial, decolonial y antirracista" (Ramírez Chiny y Jesús de la Luz, 2022).

EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LAS MUJERES AFROMEXICANAS

Velázquez Gutiérrez e Iturralde Nieto, señalan que otro momento importante fue en 2011, cuando el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) convocó a la organización de un foro internacional con la participación de líderes afrodescendientes de varios países, de representantes de las organizaciones afromexicanas, de historiadores, antropólogos y personas especializadas en derechos humanos.

Este foro fue determinante para la decisión de una agenda política afromexicana de los próximos años, y destacan el hecho de que Eva Gasga, de Tututepec, Oaxaca, habló en la inauguración a nombre de las comunidades afromexicanas, convirtiéndose así en "una de las primeras mujeres del movimiento afromexicano interesada en el reconocimiento constitucional con una perspectiva de género, preocupada por las condiciones en las que vivían las mujeres de las comunidades de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca" (Op. Cit., p. 41).

Uno de los principales logros fue el reconocimiento constitucional de las poblaciones afrodescendientes, que había sido una de las principales demandas del movimiento afromexicano. En 2013, la Constitución Política del Estado de Oaxaca reconoció a estas poblaciones, y en 2014 lo hizo el estado de Guerrero. Finalmente, en 2019 el reconocimiento de las personas afromexicanas se estableció en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como un texto adicionado al Artículo 2.

Empero, Gema Tabares Merino, autora de la investigación "Derechos político-electorales de las mujeres afrodescendientes en México", doctora en sociología, autoidentificada como afromexicana e integrante de la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora en Capítulo México, ha resaltado la importancia de seguir promoviendo acciones que fomenten una real participación política de las comunidades afromexicanas.

A nivel estatal, la Gobernadora Evelyn Salgado Pineda ha afirmado su compromiso con el desarrollo y las acciones a favor de los pueblos originarios y las poblaciones afromexicanas, por ejemplo, el año pasado, durante un encuentro con las etnias y pueblos indígenas y afromexicanos en la Casa del Pueblo de Guerrero, destacó que las localidades de los pueblos indígenas y afromexicanos de la Montaña y Costa Chica se están transformando con los caminos artesanales que representan un avance sin precedentes, con una inversión superior a los 2 mil millones de pesos.

"Estoy segura que los caminos artesanales van a seguir por muchos años más, vamos a seguir conectando a nuestra Montaña y Costa Chica porque nuestros pueblos merecen la conectividad y todos los servicios; con la entrega de todos los programas sociales, el gobierno del estado no solo abraza las acciones de nuestro presidente, también las profundizamos con acciones propias", dijo la Gobernadora, en el marco del Día Internacional de los Pueblos Indígenas (Gobierno del Estado de Guerrero, 2023).

REFERENCIAS:

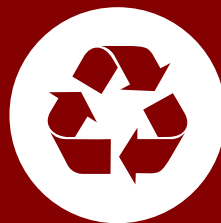
- Gobierno del Estado de Guerrero, Sala de prensa. (2023) *Refrenda Evelyn Salgado compromiso de fomentar valores, respeto cultural y la identidad de pueblos indígenas y afros de Guerrero*. En: <https://shorturl.at/otEGU>
- INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2020*. En: <https://shorturl.at/jmGL0>.
- RAMÍREZ CHINYE, I. Y JESÚS DE LA LUZ, M. (2022). *Violencia de género ejercida a las mujeres afromexicanas de la Costa Chica (Guerrero)*. En: <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/36974>
- Senado de la República (2021). *Mujeres afromexicanas son reconocidas y dignificadas en el Senado*. En: <https://shorturl.at/hjplW>
- TABARES MERINO, G. (2022). *Derechos político-electorales de las mujeres afrodescendientes en México*. En: www.te.gob.mx/paridad_genero/media/pdf/b6b586bddaf217b.pdf
- VELÁZQUEZ GUTIÉRREZ, M. e Iturralde Nieto, G. (2020) *Afromexicanas: trayectoria, derechos y participación política*. En: <http://portal.iedf.org.mx/biblioteca/descargasC.php?id=455>

COMITÉ EJECUTIVO ESTATAL

morena

GUERRERO

7 DE OCTUBRE DEL 2024



EJEMPLAR GRATUITO